



COVID 19: Un año después
Testimonios de personas jóvenes,
organizaciones socias y oficiales de programa
RESUMEN EJECUTIVO

A nivel internacional, las personas jóvenes que viven en situación de marginalidad –especialmente las niñas– continúan padeciendo los efectos de la pandemia de COVID-19. A más de un año de su inicio, EMpower sigue tomando medidas para comprender el impacto que la pandemia ha tenido –y sigue teniendo– en la vida de las personas jóvenes y las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en países con economías emergentes. EMpower llevó a cabo una encuesta global con sus organizaciones socias y con personas jóvenes, además de una investigación participativa enfocada en comprender la situación de las mujeres jóvenes en la India. A través de estas investigaciones procuramos compartir las experiencias y recomendaciones hechas por las personas jóvenes y nuestras organizaciones socias con otros financiadores, con nuestros donantes y con otras audiencias clave, con el fin de garantizar un financiamiento adecuado de los programas destinados a promover el desarrollo de los y las jóvenes. Como parte de esta investigación también recabamos la opinión de los oficiales de programa de EMpower, quienes cuentan con un amplio conocimiento de las regiones, países y organizaciones que apoyamos, así como de las tendencias globales en el ámbito de la filantropía y del desarrollo de la juventud.

Recabamos testimonios de 38 personas jóvenes de entre 10 y 29 años en 10 países para conocer el modo en que sus vidas han sido afectadas por la pandemia de COVID-19. Además de testimonios escritos, las personas jóvenes expresaron sus opiniones a través de fotografías, videos y dibujos. También consultamos a 26 organizaciones socias de 13 países para conocer el modo en que la pandemia afectó su trabajo, las adaptaciones que introdujeron en sus programas para lidiar con los efectos de la pandemia y la manera en la que los financiadores pueden brindarles un apoyo más efectivo.

En la India apoyamos a 25 mujeres jóvenes de diversas ciudades para que llevaran a cabo una investigación participativa con 150 mujeres de entre 10 y 24 años, con el fin de conocer el modo en que la pandemia ha afectado sus vidas y las de sus familias. Esta investigación culminó en la publicación de un informe titulado “COVID en primera persona”.

A través de esta iniciativa buscamos amplificar y difundir las voces y perspectivas de las personas jóvenes, así como la experiencia de nuestras organizaciones socias para lidiar con los desafíos generados por la pandemia de COVID-19. Los hallazgos de ambas investigaciones informan nuestra estrategia de financiamiento y aportan una mirada esclarecedora para otros financiadores y líderes del sector filantrópico.

“No hacemos más que trabajar y trabajar en nuestras casas. No hay tiempo para estudiar. Mis padres no quieren que siga yendo a las capacitaciones y estoy perdiendo mis amistades.”

–Mujer joven, 16 años, Ghana



Qué dicen las personas jóvenes

Muchos de los impactos negativos generados por la pandemia son similares a lo largo de las diferentes culturas y países del mundo. La crisis ha exacerbado las desigualdades, especialmente en los grupos que viven en situación de marginación, como las niñas, las minorías étnicas y las adolescentes más jóvenes. Las restricciones a la movilidad, el confinamiento en los hogares, el no poder asistir a la escuela, la falta de oportunidades laborales, o la imposibilidad de pasar tiempo con amistades, ha afectado profundamente a las personas jóvenes. Muchas han manifestado problemas psíquicos o emocionales. Otras están desilusionadas con el futuro y buscan dar algún tipo de sentido a sus vidas. En muchos casos son víctimas de violencia en sus comunidades y en sus propios hogares.

El cierre de las escuelas y la migración hacia la virtualidad ha exacerbado las desigualdades en el acceso a la educación. La brecha digital es clara y creciente. Las personas jóvenes más afectadas por esta nueva realidad son quienes cuentan con acceso limitado a dispositivos digitales e internet, quienes enfrentan barreras lingüísticas o quienes tienen obligaciones múltiples. Muchos jóvenes carecen de las habilidades o del acceso a la tecnología que necesitan para aprender en entornos digitales. Asimismo, el confinamiento ha multiplicado las obligaciones, el trabajo doméstico y las labores de cuidado que se asignan a las niñas, a menudo en detrimento de su educación.

Las personas jóvenes han perdido oportunidades laborales o no han podido hacer la transición entre la escuela y el mundo del trabajo. En el mejor de los casos, se ven obligadas a aceptar empleos subóptimos, informales o inseguros. En muchas ocasiones deben competir con personas adultas que tienen mayor experiencia o con jóvenes de estratos sociales más elevados que pueden darse el lujo de aceptar pasantías no remuneradas.

La pandemia también parece haber tenido algunos efectos positivos. Algunas personas jóvenes han hecho cambios saludables en sus estilos de vida (como el lavado de manos), han desarrollado nuevas habilidades y han asumido roles de liderazgo en sus hogares y comunidades, de modos que hubiesen resultado impensables antes de la pandemia. Sin embargo, la crisis ha profundizado el nivel de necesidades y las situaciones de trauma, especialmente en las comunidades más vulnerables, por lo cual las personas jóvenes requerirán un apoyo sostenido y de largo plazo para superar los daños producidos por la pandemia.

“Me siento deprimida e indefensa, sin ganas de nada. Estoy siempre temerosa y preocupada, como nunca lo había estado antes.”

–Mujer joven, 16 años, Mumbai, India

Las 5 necesidades prioritarias identificadas por las personas jóvenes:



Atención en salud mental para procesar emociones y sentirse escuchadas.



Mayor acceso a la educación, incluida la educación virtual (especialmente para las niñas).



Oportunidades para generar ingresos y orientación vocacional para acceder a nuevas fuentes de empleo.



Recursos financieros para satisfacer necesidades básicas, incluida la seguridad alimentaria.



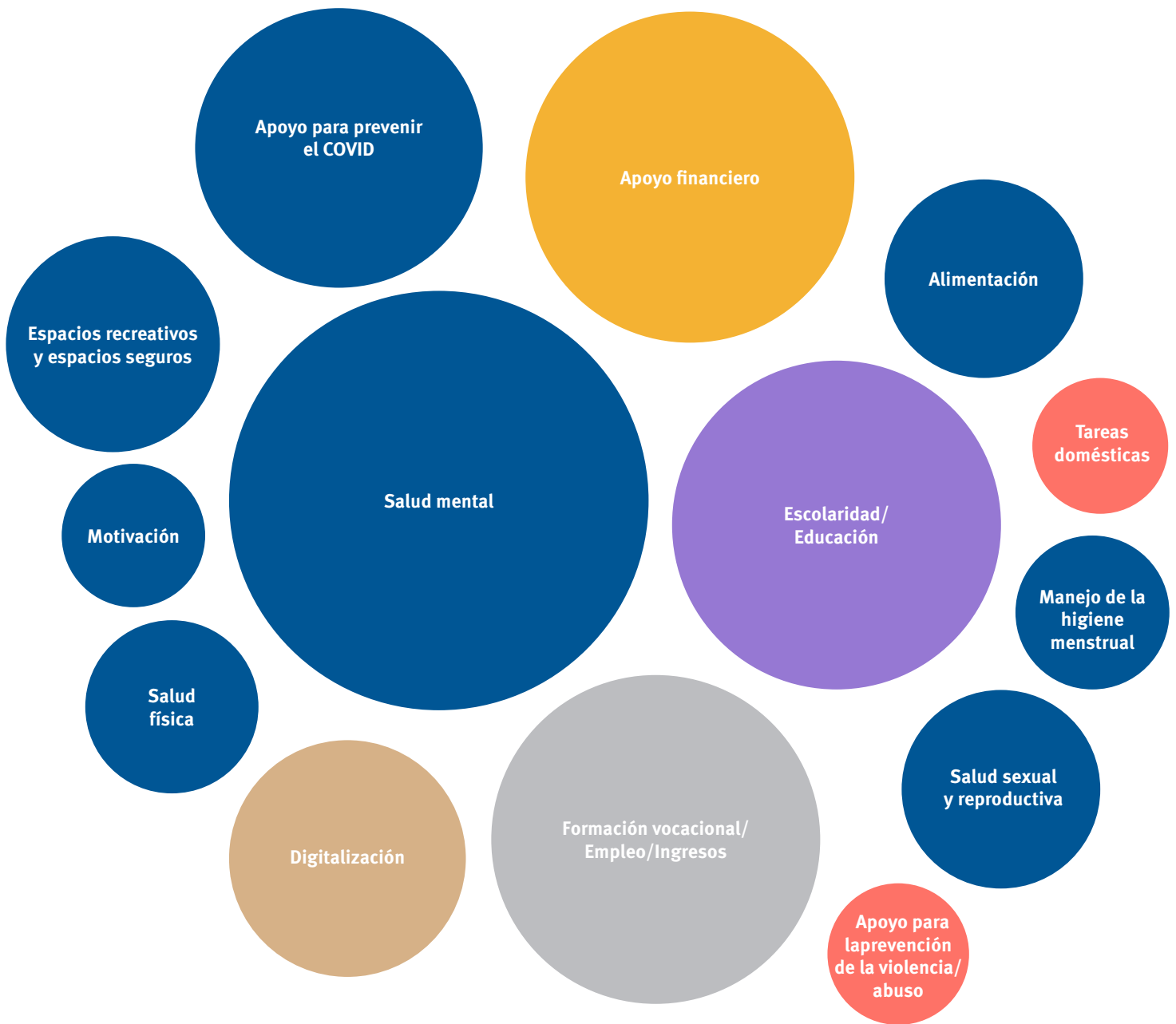
Insumos para la prevención del COVID-19 e insumos de salud sexual y reproductiva.

Nuestras organizaciones socias informaron sobre los impactos negativos generados por la pandemia en las comunidades con las que trabajan, destacando el aumento en los niveles de pobreza, inseguridad alimentaria y desigualdad de género. Los niveles de violencia física y verbal también aumentaron como consecuencia de los conflictos intrafamiliares provocados por convivencias prolongadas en espacios reducidos.

Desafortunadamente, la pandemia ha significado un franco retroceso en materia de derechos adquiridos, especialmente para las niñas. El acceso a espacios seguros, servicios de apoyo, atención e información sobre salud sexual y reproductiva se ha visto drásticamente restringido en algunas zonas. Nuestras organizaciones socias de la India han informado sobre aumentos en el número de matrimonios precoces o forzados (a partir de los 12 años).



Las necesidades prioritarias identificadas por las personas jóvenes*



*El tamaño de cada círculo es proporcional al número de menciones registradas para cada categoría.

Qué dicen las organizaciones socias

A raíz de los profundos y múltiples desafíos generados por la pandemia, nuestras organizaciones socias tuvieron que adaptarse con rapidez, realizando numerosas adecuaciones a sus programas. Muchas migraron sus actividades a entornos virtuales, implementando acciones tendientes a reducir la brecha digital y llegar a jóvenes que carecían de acceso a internet o dispositivos tecnológicos. Cuando el contexto lo permitió, llevaron a cabo actividades en espacios abiertos con pequeños grupos de jóvenes, respetando los protocolos de seguridad vigentes. Muchas ampliaron el alcance de su trabajo con el fin de atender las necesidades de las personas jóvenes de forma integral, involucrando a sus familias y comunidades. Algunas cubrieron necesidades básicas como alimentación, acceso al agua potable y a equipos de protección contra el COVID-19. La salud mental ha surgido como una necesidad prioritaria entre las personas jóvenes, sus familias y el propio personal de las organizaciones socias.

La pandemia ha cambiado drásticamente la forma de trabajo de las organizaciones. Si bien respondieron de forma creativa y se adaptaron al nuevo escenario, necesitan más recursos para continuar con su trabajo. Es muy probable que la pandemia continúe teniendo efectos severos en muchos países del Sur global. Además, el COVID no es la única crisis que enfrentan las personas jóvenes y las organizaciones de la sociedad civil. La crisis ha exacerbado una serie de desafíos que existían mucho antes de la pandemia. De cara al futuro, las personas jóvenes corren el riesgo de quedar aún más rezagadas. Debemos concentrarnos en mitigar los efectos de la pandemia para no perder los logros alcanzados a lo largo de las últimas décadas en materia de derechos humanos, salud, educación y empleabilidad.



Jóvenes de la organización socia Onda Solidaria (Brasil) participando en la investigación global de EMpower. Invitamos a personas jóvenes a contarnos cómo fueron afectadas por la pandemia, porque creemos que se encuentran en una posición inmejorable para identificar retos y proponer soluciones.

Recomendaciones

Qué pueden hacer las organizaciones de la sociedad civil para brindar mayor apoyo a las personas jóvenes

| | |
|--------------------------------|---|
| Colaboración | Consultar y escuchar a las personas jóvenes para conocer los retos y necesidades que enfrentan, trabajando junto a ellas en el diseño de soluciones de corto y largo plazo. |
| Necesidades básicas | Garantizar la atención de sus necesidades básicas, tales como seguridad alimentaria, acceso a agua potable y saneamiento. |
| Apoyo psicosocial | Brindarles apoyo psicosocial y ayudarlas a manejar sus emociones y niveles de estrés. |
| Educación | Garantizar la permanencia de las niñas en la escuela, reconociendo que la escolarización tiene beneficios que trascienden a la educación. |
| Alcance | Redoblar los esfuerzos para que las y los adolescentes más jóvenes mantengan su compromiso con los programas ejecutados por las organizaciones, evitando de este modo que queden relegadas. |
| Tecnología | Facilitar el acceso a internet y a la tecnología necesaria para que las personas jóvenes más vulnerables puedan participar plenamente en los esquemas de educación virtual. |
| Programas presenciales | En la medida de lo posible, reintroducir los programas presenciales, adoptando protocolos de seguridad apropiados. |
| Capacitación vocacional | Brindar capacitación vocacional, especialmente la relacionada a la economía digital, para que las personas jóvenes puedan participar en el nuevo mercado laboral, que puede incluir oportunidades de trabajo desde los hogares, empleos de medio tiempo o con horarios flexibles, y oportunidades para lanzar emprendimientos individuales. |
| Prevención del COVID-19 | Proveer insumos y capacitaciones para de prevención del COVID-19. |
| Salud | Brindar capacitación, insumos y servicios de salud sexual y reproductiva (especialmente productos de higiene femenina y anticonceptivos). |
| Equidad de género | Trabajar con las comunidades para construir perspectivas informadas sobre la equidad de género que ayuden a valorar a las niñas, sus decisiones y elecciones. |
| Entornos seguros | Ofrecer entornos seguros y libres de violencia para las niñas y mujeres jóvenes. |
| Recreación | Ofrecer espacios para que las personas jóvenes puedan recrearse y realizar actividades físicas. |

Qué puede hacer EMpower y otras fundaciones para apoyar más efectivamente a las organizaciones de la sociedad civil

| | |
|---|---|
| Financiamiento flexible | Incrementar el financiamiento flexible (no restringido) para que las organizaciones puedan hacer frente a necesidades nuevas y cambiantes. |
| Apoyo para la recaudación de fondos | Brindar asistencia técnica en el área de recaudación de fondos, incluso en la captación de nuevos donantes institucionales. |
| Intercambio de experiencias | Apoyar los intercambios de experiencias para que las organizaciones puedan reflexionar conjuntamente y compartir estrategias que funcionaron (o no) durante el último año. |
| Apoyo en salud mental para el personal | Invertir en el cuidado de la salud mental del personal de nuestras organizaciones socias para dar respuesta a situaciones de sobrecarga laboral y agotamiento emocional. |
| Abordajes integrales | Brindar apoyo para desarrollar un abordaje integral que permita ofrecer programas holísticos y atender el entramado de nuevas necesidades que enfrentan las personas jóvenes. |
| Brecha digital | Ayudar a las organizaciones a reducir la brecha digital, incluso a través del desarrollo de las capacidades necesarias para dar continuidad a la migración de la programación a formatos virtuales. |
| Fortalecimiento institucional | Invertir en el fortalecimiento institucional y en el desarrollo y fortalecimiento de capacidades del personal. |
| Entornos seguros | Ayudar a crear espacios seguros (además de las escuelas y centros comunitarios) donde las organizaciones puedan ejecutar sus programas. |

De qué modo utilizará EMpower esta información

En respuesta a las recomendaciones e inquietudes de las personas jóvenes y organizaciones locales que participaron de esta investigación, EMpower se compromete a:

- Apoyar las recomendaciones y ayudar a atender las necesidades identificadas en la investigación.
- Dar continuidad e incrementar, en la medida de lo posible, el financiamiento sin restricciones, ayudando a nuestras organizaciones socias a contar con un apoyo flexible y multianual.
- Adaptar y actualizar nuestra estrategia filantrópica, dando prioridad a los temas identificados por nuestros socios.
- Compartir estas recomendaciones y consultas con otros financiadores, amplificando las voces de las personas jóvenes y de las organizaciones de la sociedad civil de países con economías emergentes.

Agradecimientos

Expresamos nuestro profundo agradecimiento a las personas jóvenes y al personal de nuestras organizaciones socias a nivel mundial, quienes contribuyeron con su tiempo y perspectivas a esta investigación.

Alvaralice

Bahay Tuluyan

Brave

CREA

CYDA

East Bali Poverty Project

HK Unison

Khululeka

Kusi Kawsay

Mamelani

Medha

Melel Xojobal

NEWIG

NORSAAC

Onda Solidaria

Pamflet

Pléroma/Empujar

PNP

Pukllasunchis

Raoul Foundation

Roots of Health

SiKanda

Teach Unlimited Foundation

Teen's Key

Urbanet

VANGO

Waves For Change

“Suelo pensar que las cosas no siempre van a ser así. Es un momento difícil para todos. Pero todo va a estar bien al final. Cúdense y confíen en que vamos a salir adelante.”

–Mujer, 21 años, Vietnam

EMpower apoya y trabaja codo a codo con organizaciones locales de países con economías emergentes dedicadas a brindar soluciones que integran las voces y experiencias de las personas jóvenes.